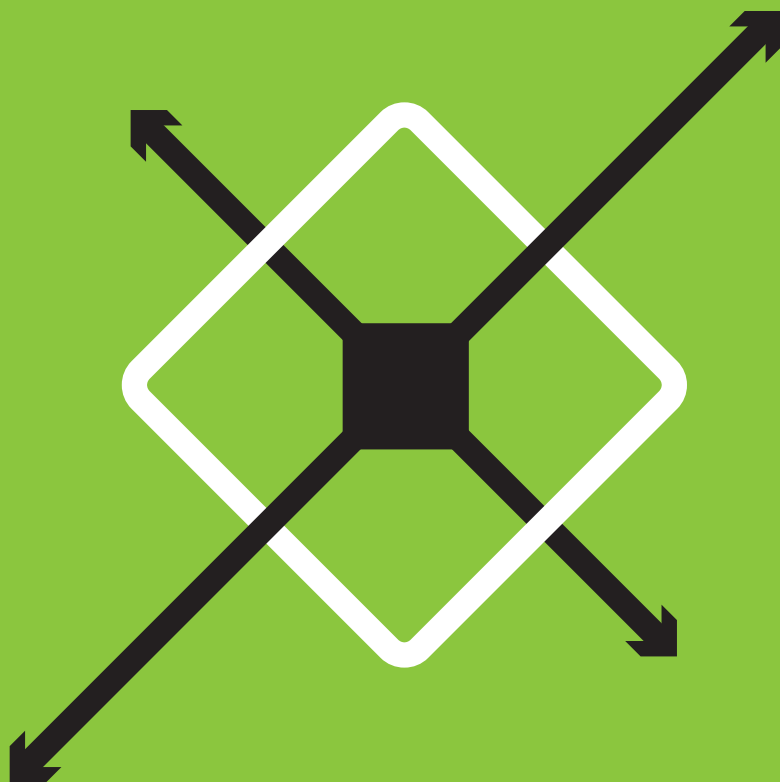


coords.
Gloria Chicote
Antonio Camou

Gran La Plata

Heterogeneidad social, conflictos
sociopolíticos y políticas públicas
en territorio bonaerense



Gran La Plata

**Heterogeneidad social, conflictos
sociopolíticos y políticas públicas
en territorio bonaerense**

Gran La Plata : heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense / Héctor Luis Adriani ... [et al.] ; Coordinación general de Gloria Beatriz Chicote ; Antonio Camou. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-754-4

1. Conflictos Sociales. 2. Políticas Públicas. 3. Desigualdad.
I. Adriani, Héctor Luis II. Chicote, Gloria Beatriz, coord. III.
Camou, Antonio, coord.

CDD 306.0982

Pobreza / Desigualdad / Estado / Políticas Públicas /
Seguridad Alimentaria / Asistencialismo / Conflicto Político/
Ciudad de La Plata / Buenos Aires / Argentina

Diseño de tapa: Dominique Cortondo Arias

Corrección: Mariela Gurevich

Diseño interior: Federico Mutti

Gran La Plata

**Heterogeneidad social, conflictos
sociopolíticos y políticas públicas
en territorio bonaerense**

Gloria Chicote y Antonio Camou
(Coords.)



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial



Librería

Latinoamericana
y Caribeña de

Ciencias Sociales

CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a libreria.clacso.org

Gran La Plata : heterogeneidad social, conflictos sociopolíticos y políticas públicas en territorio bonaerense (Buenos Aires: CLACSO, Abril de 2024).

ISBN 978-987-813-754-4



CC BY-NC-ND 4.0

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacso@clacsoinst.edu.ar | www.clacso.org



Suecia

Sverige

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

Índice

Presentación11

Gloria Chicote y Antonio Camou

La Argentina estancada. Dependencia, crisis transicional y fragmentación social.....27

Mariano Félix

Hacia un análisis dinámico de las desigualdades de clase en Argentina: cinco tesis en busca de su comprensión.....47

Leticia Muñoz Terra, Matías Iucci, María Eugenia Ambort,

María de la Paz Bidauri y Eugenia Roberti

Seguridad alimentaria y pobreza en Argentina: desigualdades persistentes y desafíos69

María Susana Ortale, María Eugenia Rausky, Javier Alberto Santos

Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata. Una experiencia de investigación con las organizaciones populares del Consejo Social de la UNLP..... 91

Luis Adriani, Soledad Balerdi, Candela Victoria Díaz, Mariela Cotignola, Jerónimo Pinedo e Inés Iglesias

Heterogeneidad y desigualdad durante la pandemia de covid-19: impactos sobre la economía y la organización de los hogares en el Gran La Plata.....113

María Laura Peiró, Juliana Santa María y Lucas Alzugaray

Gobernanza territorial, participación ciudadana y políticas públicas por una ciencia transformadora. El caso de los barrios populares del Gran La Plata.....143

Horacio Bozzano y Tomás Canevari

Desigualdades educativas y elección escolar en familias de La Plata y Gran La Plata: circuitos selectivos para la distinción social.....167

Alicia Inés Villa, María Eugenia Vicente y César Martín Barletta

Subjetividades estudiantiles en escuelas secundarias del Gran La Plata: valores, actitudes y representaciones socioculturales en contextos de heterogeneidad social187

Carina V. Kaplan y Myriam Southwell

Elegir carrera en las penumbras. Expectativas sobre la continuidad educativa en estudiantes del nivel secundarioplatense en la pandemia: entre la ampliación, la reconfiguración y las desigualdades... 205

Emilia Di Piero, Santiago Garriga Olmo y Ana Laura Marchel

Tres dimensiones de la desigualdad digital como desafío de las políticas públicas..... 227

Sebastián Benítez Larghi, Magdalena Lemus y Nicolás Welschinger

Entre el temor y la esperanza: jóvenes, política y democracia en el Gran La Plata..... 245

Antonio Camou, Marcelo Prati y Sebastián Varela

Cuerpos políticos en la ciudad: actores, escenarios, tiempos271

Gabriel Cachorro y Emmanuel Ferretty

Formación y trabajo en prácticas artísticas escénicas de la ciudad de La Plata 295

María Agustina Coloma, Mariana del Mármol, Ana Sabrina Mora y Mariana Lucía Sáez.

Catálogos editoriales y políticas públicas en el Gran La Plata 315

Agustina Alegre, Lucía Fayolle, Verónica Stedile Luna e Iván Suasnábar

Una investigación feminista-sexo-disidente anclada en La Plata: antecedentes, desarrollo y proyecciones para la recuperación, visibilización y difusión de trayectorias de conocimiento producido en la universidad por mujeres y disidencias sexuales339

Facundo Saxe, Atilio Rubino, Silvina Sánchez y Ariadna Quiroga

Sobre las autoras y los autores.....359

Hacia un análisis dinámico de las desigualdades de clase en Argentina

Cinco tesis en busca de su comprensión

*Leticia Muñiz Terra, Matías Iucci,
María Eugenia Ambort, María de la Paz Bidauri y
Eugenia Roberti*

Introducción

El presente capítulo es el resultado de un trabajo de investigación colectivo, que se desarrolló en el marco del proyecto “Trayectorias laborales, generaciones y clases sociales: un análisis de las desigualdades sociales en el Gran la Plata (2003-2019)”, dirigido por Leticia Muñiz Terra, que fue financiado por el Programa de Incentivos Docentes del Ministerio de Educación de la Nación.

En este capítulo, sintetizamos los principales hallazgos de la investigación realizada, que desde un enfoque biográfico persiguió el objetivo de comprender la configuración de las desigualdades sociales desde una mirada cualitativa y dinámica a partir de la reconstrucción de trayectorias educativas y laborales de distintas clases sociales (Muñiz Terra, 2012, 2023).

Las desigualdades sociales son comprendidas aquí desde la perspectiva de las clases sociales, lo cual implica la delimitación de la sociedad en distintos grupos que se diferencian entre sí.

Para hacerlo, retomamos la clasificación relacional de la estructura social propuesta por Erikson, Goldthorpe y Portocarrero en 1979 (conocida popularmente como enfoque EGP), que divide a las clases en tres grandes agrupamientos: de servicios, intermedia y trabajadora, postulando a su vez fracciones de clase en su interior. En este esquema, las clases distinguen posiciones dentro de los mercados de trabajo y de las unidades de producción, considerando las relaciones de empleo que involucran y distinguiendo entre quienes poseen medios de producción y quienes no, dando cuenta del tipo de relación establecida con su empleador.

Siguiendo esta clasificación, para la investigación se realizaron 92 entrevistas biográficas a mujeres y varones de distintas edades que pertenecieran a las clases de servicios, intermedias y trabajadoras (Goldthorpe, 1992). El trabajo de campo se realizó en el Gran La Plata (provincia de Buenos Aires, Argentina), durante los años 2018 y 2019.

Presentamos, en particular, una serie de tesis en torno a las desigualdades de clase, brindando herramientas para comprender el fenómeno en estudio en su complejidad. Abordamos comparativamente las clases trabajadora, intermedia y de servicio a partir de una serie de tópicos emergentes del trabajo de campo. En primer lugar, nos ocupamos de la configuración simbólica de las desigualdades a través de las representaciones que se construyen en las distintas clases sociales. En segundo lugar, nos aproximamos al análisis de las desigualdades considerando las trayectorias de ascenso, reproducción y descenso social. En tercer término, analizamos el lugar de las redes y el capital social en la dinámica de clase. En cuarto lugar, nos acercamos al análisis de las desigualdades desde el trabajo por cuenta propia y la forma que éste adquiere en las tres clases consideradas. En quinto y último lugar, nos ocupamos de analizar la configuración de los saberes en las distintas clases sociales. Finalizamos el capítulo con las conclusiones en las que estas tesis entran en diálogo.

Tesis 1. Las desigualdades de clase miradas desde la configuración simbólica

Un modo de aproximarse a las desigualdades entre clases sociales consiste en analizar las representaciones sociales que las distintas clases construyen sobre sí y sobre las otras. Se trata de la elaboración simbólica, cultural e intersubjetiva de relaciones de desigualdad entre clases sociales.

Esta tesis sostiene que en los distintos ámbitos de socialización se provocan encuentros entre personas de distintas clases sociales y que en los mismos se van conformando alteridades, distancias y cercanías que se incorporan en puntos de vista particulares que dan lugar a la construcción de representaciones sociales de clase. De este modo, las subjetividades se estructuran no sólo de un modo individual, sino grupal, al punto tal que comienza a alimentar una experiencia de clases. A partir de esta experiencia es posible analizar cómo se incorporan modos de comportamientos, de habla, vínculos, que conforman mapas sociales que nos ayudan a explicar la conformación de las desigualdades.

Tal como vienen mostrando distintos autores (Lamont, et al, 2014; Saraví, 2015) las representaciones sociales se construyen de un modo “natural” y rutinario, desprovistas de intencionalidad dominante. Es en los encuentros corrientes en donde se forman registros individuales y colectivos sobre las experiencias vividas. A partir de la reflexión acerca de situaciones vividas –tales como el tratamiento de una persona en una experiencia puntual, la resolución de tal o cual conflicto, la accesibilidad a determinado bien o servicio altamentepreciado– es que se van sedimentando jerarquías y alteridades.

De esta manera, las dimensiones subjetivas o simbólicas de la desigualdad se encarnan de diversas formas en los cuerpos y prácticas: pueden tomar la forma de valores, creencias y significados compartidos (Saraví, 2015), de estigmas (Saraví, 2015; Lamont et

al., 2014; Gough y Franch, 2005), de barreras sociales y simbólicas (Lamont y Fournier, 1992), de relaciones y estilos de vida caracterizados por la similaridad y la homofilia (Bottero, 2007).

Particulares espacios en la conformación subjetiva de las desigualdades entre clases son el tránsito por el sistema educativo y laboral.

A partir de la investigación realizada, encontramos que en el ámbito educativo la construcción de esta desigualdad es visible en relación con los sentidos atribuidos por el atravesamiento y finalización de la escuela secundaria por parte de las distintas clases sociales. Si bien se sostiene una relación entre educación y sostenimiento y/o ascenso en la posición de clase, ello opera en forma distinta: mientras que para los jóvenes de clase trabajadora la finalización de la escuela secundaria es percibida como un requisito central para conseguir un trabajo; para la clase intermedia y de servicio, no se trataría únicamente de su culminación, sino de un tránsito para continuar hacia otros niveles, y también conlleva el despliegue de estrategias vinculadas a sostener y/o ascender en su posición de clase. Es por ello que cobra centralidad el prestigio de la escuela y la calidad en los conocimientos, habilidades, disposiciones y relaciones que allí se construyen. Aquello forma parte de elementos que son vividos como claves centrales en las posibilidades futuras, en la trayectoria de vida, y en particular como vía de ascenso social.

A su vez, si bien la secundaria es vivida por todas las clases como un espacio de encuentro, ello no necesariamente es vivido cotidianamente como un espacio de relaciones armónicas. En la experiencia áulica circulan en forma cotidiana frases, gestos y actitudes propios de una discriminación hacia la diferencia. Los miembros de la clase trabajadora visualizan el modo en que los agrupamientos entre compañeros están atravesados por grupos familiares de paridad socioeconómica o étnica (muchas veces marcada por la trayectoria migrante). A la vez, acarrear con estigmas y discriminaciones por parte de los grupos de otras clases. Es en ese espacio en el que las prácticas y usos de objetos puntuales vuelven visibles y en forma más o menos consciente las diferencias de clases.

En relación con espacio laboral, nuestros hallazgos de investigación nos llevan a concluir que las desigualdades se construyen entre factores tales como el tipo de trabajo al que acceden unas y otras clases, el potencial de las redes sociales que posee cada clase social y la posibilidad de movilizar recursos que aquello habilita; y también sobre los saberes, habilidades y competencias que se ponen en juego en espacios laborales compartidos.

Los miembros de la clase trabajadora perciben el uso y abuso del cuerpo y la fuerza física en el proceso del trabajo, cuestión que redundaría en una valoración negativa en torno a la propia ocupación: el trabajo está asociado a la clase de procedencia, y es asociado a cansancio, riesgo y dolores. En cambio, para las clases intermedias y servicios, la especialización en los saberes y la selección del ámbito de inserción laboral se encuentran vinculadas con la posibilidad de disfrutar la cotidianidad laboral. Esto se refuerza con una preparación de años y estudios para ello, la posibilidad de concretar un trabajo vinculado a esa *expertise* y una explicación sobre el éxito asociada al mérito.

Desde esta tesis entonces, podemos ver cómo la noción de desigualdades es una construcción simbólica, que se aprende en los espacios compartidos entre clases que atraviesan una biografía a lo largo de una vida (particularmente educación y trabajo), es parte de los esquemas sociales (desiguales) con las que las personas se mueven cotidianamente, que redundaría en gustos, elecciones y proyecciones.

Tesis 2. Las desigualdades de clases miradas desde una aproximación cualitativa a los procesos de movilidad social

La movilidad social ha sido abordada fundamentalmente desde miradas cuantitativas, describiendo estadísticamente el tamaño y la fluidez entre las clases y los estratos sociales. Así, numerosos estudios analizan la movilidad social inter e intrageneracional en Argentina, indagando en el impacto que han tenido en las clases el desarrollo

económico, la igualdad de oportunidades y la justicia social (Benza, 2016; Chávez Molina, 2013; Dalle, 2010; Kessler y Espinoza, 2007; Pla, 2016; Sautú y otros, 2020, entre otros).

En sintonía con algunos trabajos que han adoptado perspectivas cualitativas para analizar la movilidad social (Gessaghi, 2016; Gutiérrez y Mansilla, 2015; Jimenez Zunino, 2015; Muñiz Terra y Roberti, 2018; Muñiz Terra, Ambort y Iucci, 2021) esta tesis sostiene que la misma puede ser estudiada analizando la reflexividad desplegada por los individuos de diferentes clases respecto de sus recorridos de reproducción, ascenso o descenso social. Atendiendo particularmente a la valoración de los distintos capitales transmitidos por las familias de origen para el despliegue de sus trayectorias de clase, sostenemos que la movilidad puede ser comprendida como un proceso transgeneracional de largo plazo.

A partir de la operacionalización del extenso material empírico construido para nuestra investigación, basado en entrevistas biográficas a individuos de diferentes clases sociales, reconstruimos las trayectorias de clase apoyándonos en el análisis de aspectos objetivos y subjetivos. Por un lado, la reconstrucción de las trayectorias laborales y educativas nos brindó un marco secuencial respecto de las posiciones ocupadas por los actores sociales a lo largo del tiempo. Por otro lado, recuperamos, como pista interpretativa de los eventuales cambios de posición, factores vinculados con la cultura familiar de pertenencia y las transmisiones que se dan en su interior, anclados en el contexto en el que se desarrolla esta movilidad. El carácter transgeneracional de la movilidad se explica entonces por la conjunción de diversos capitales (sociales, económicos, culturales o simbólicos) heredados o adquiridos, con los que los individuos enfrentan las adversidades de la vida y procuran alcanzar determinados objetivos, sueños o proyectos a lo largo del tiempo. En su mirada reflexiva respecto de cómo se relacionaron con los capitales disponibles en sus primeros años de socialización (apropiándose de ellos, distanciándose, abandonándolos o resignificándolos), encontramos algunas pautas que permiten comprender, complementando

el contexto macro estructural, sus recorridos educativos y laborales. En esos recorridos pueden reproducir la posición social de su hogar de origen, escalar posiciones y ascender socialmente o bien descender hacia clases sociales más bajas. Veamos algunos ejemplos significativos.

En las trayectorias de reproducción social predomina la apropiación de los capitales transmitidos por las familias de origen, variando en cada clase el tipo de capitales con que las familias cuentan en su acervo. Así, mientras la clase de servicio logra transmitir –incluso naturalizando– la existencia y posesión de diversos capitales culturales, sociales, económicos y simbólicos (como redes de contactos para ingresar al mercado laboral, conocimientos de idiomas, acceso a diferentes tecnologías de punta y herencias, como una empresa o una casa propia), en la clase intermedia se observa que priman los capitales sociales y culturales (no así los económicos). Como marca de época, un elemento recurrente en todas las clases es la dificultad para mantener la estabilidad y las condiciones de vida de las familias de origen, aun reproduciendo la misma clase social.

En el ascenso social, las experiencias reflexivas tienden a la apropiación y al distanciamiento o resignificación, a través de la superación, de los legados familiares. En el caso del ascenso a la clase intermedia, destaca la apropiación de un capital simbólico asociado a no repetir la experiencia de los padres/madres, realizando recorridos laborales y educativos diferentes para mejorar sus condiciones de vida. En ese sentido, se distancian de ciertos capitales sociales y culturales ligados a oficios manuales y a redes propias de la informalidad, y mayoritariamente obtienen credenciales educativas que les permiten alcanzar cierta estabilidad en el trabajo. El ascenso a la clase de servicio presenta la particularidad de que los actores sociales se apropian del capital económico transmitido por su familia –una de sus principales preocupaciones es cómo mantenerlo o aumentarlo–, del capital cultural a través de trayectorias educativas exitosas, como así también del legado simbólico basado en la idea de superación personal. Sin embargo,

presentan un distanciamiento respecto de las generalmente estables trayectorias laborales de sus padres/madres, ya que su espíritu audaz y ambicioso los lleva a correr riesgos y a rotar por múltiples empleos en pos de ascender socialmente.

Las trayectorias de descenso social, por otro lado, tienen la particularidad de que los actores sociales abandonan o resignifican los legados familiares, desprendiéndose de su posición de origen o de las aspiraciones de ascenso social transmitidas en su entorno. En el descenso de la clase de servicio las trayectorias laborales muestran una resignificación por parte de los actores sociales de los capitales ofrecidos por su familia de origen, distanciándose en términos culturales y simbólicos, aunque cabe destacar que por lo general no se desprenden así de los capitales sociales y económicos. Los casos relevados ocupan una posición más baja que sus padres/madres en la estructura social, pero manteniendo cierta estabilidad económica gracias a la herencia familiar. Por otro lado, en las trayectorias de quienes descienden hacia la clase trabajadora se observa un distanciamiento en términos culturales/simbólicos de los capitales transmitidos por la familia de origen. La interrupción de los estudios superiores en la mayoría de estos casos da cuenta de cómo las credenciales educativas constituyen un filtro a la hora de acceder a determinados puestos laborales, y que la falta de las mismas condiciona la posibilidad de reproducir incluso la clase social de origen, determinando el descenso social.

A modo de cierre, podemos mencionar que al enfrentarse con los capitales materiales, sociales, culturales y simbólicos que les fueron transmitidos o estaban disponibles en sus familias de origen, los actores sociales despliegan experiencias reflexivas de apropiación, resignificación, distanciamiento o abandono, configurando diferentes trayectorias de clase. En esta interacción se evidencia el carácter transgeneracional y diacrónico de los procesos de movilidad, en los que intervienen tanto factores subjetivos como contextuales y se pone de manifiesto la tensión existente entre la voluntad de la acción (en la que nos hemos

centrado en esta tesis), las constricciones propias de la estructura social y lo contingente.

Tesis 3. Las desigualdades de clase miradas desde la posesión y el uso de redes y capital social

La desigualdad entre clases sociales no sólo se explica por una diferencia cuantitativa en el capital económico, sino que el diferencial en volúmenes, tamaño y extensión de las redes y capital social (Bourdieu, 2007) en las distintas clases sociales también merece una consideración especial en su explicación.

En forma contraria a los prismas primordialmente neoclásicos, que explican la obtención del puesto laboral y su remuneración en relación al libre juego de oferta y demanda del mercado laboral, desde una perspectiva de redes y capital social, esta tesis sostiene, junto a otros autores (Espinoza, Rey y Barozet, 2021; Carrascosa y Estevez Leston, 2020) que en las trayectorias laborales inciden las redes, y que las distintas clases se encuentran ante diferencias sustanciales en cuanto a su posesión y uso.

De acuerdo a los hallazgos de la investigación, las clases trabajadoras, intermedias y de servicios pueden coincidir en los puntos de inicio de las trayectorias (es decir, que los primeros trabajos se presentan en temprana edad y en empleos precarizados) pero con el tiempo se producen una serie de brechas entre la calidad de los puestos de trabajo de las diferentes clases sociales. Esa brecha se explica, por las diferencias en cuanto a títulos y credenciales que posibilita el acceso a mejores puestos; pero también, y centralmente, por las características de las redes en las que los miembros de las distintas clases sociales están insertos y en el modo de apropiación diferencial del capital social.

En la explicación de las trayectorias laborales que surgieron en nuestras entrevistas, se identificaron tres tipos de redes utilizadas para llegar a los primeros puestos laborales y también para pasar

de un trabajo a otro: redes familiares, vecinales o comunitarias y laborales. A través del conocimiento de este tipo de redes es posible comprender tanto los círculos sociales en los que se generan los contactos que habilitan las trayectorias como las oportunidades abiertas para lograr ingresar o transitar entre distintos trabajos y, también, inferir la calidad del puesto laboral.

De acuerdo con esta clasificación, las redes familiares y comunitarias son esenciales en todas las clases sociales, pero encuentran diferentes matices e intensidades en relación a los momentos de las trayectorias laborales: se encuentran presentes en todas las clases al momento de la primera inserción laboral, pero a medida que continuamos analizando la trayectoria, encontramos que continúan siendo fundamentales para las clases trabajadoras, mientras que las intermedias y de servicios pueden autonomizarse relativamente.

Algo similar ocurre con las redes comunitarias: si bien prevalecen en todas las clases sociales, son las clases trabajadoras las que están pendientes de las mismas para conectar más trabajos de tipo changas o rebusques.

El hecho de que las clases trabajadoras continúen en los mismos círculos sociales (en general similares a los círculos de pertenencia, es decir desprovistos de recursos y capitales más enriquecidos) nos ayuda a comprender los motivos por los cuales las trayectorias laborales se perpetúan en puestos precarios e informales.

A partir de los hallazgos de la investigación, visualizamos que la principal diferencia entre las trayectorias laborales de las clases trabajadoras y las de las clases intermedias y de servicios se encuentran relacionadas con la apropiación y uso de redes laborales. Este tipo de redes conecta a personas ubicadas en clases superiores y que poseen un saber específico y en gran medida certificado, con puestos que poseen mayores protecciones y mejores remuneraciones.

En cuanto a las clases intermedias y servicios, la trayectoria educativa ayuda también en la diversificación de redes y capitales. Si bien hay una preparación específica de saberes que posibilita la mejor inserción laboral, en muchos casos, el momento de formación

se acompaña del establecimiento de una serie de contactos que habilitan conexiones para futuros empleos.

En suma, entendemos que las redes y el capital social constituyen elementos a considerar al momento de comprender la conformación de desigualdades de clase. A su vez, observamos también cómo el tipo de redes utilizadas para construir trayectorias laborales en las diferentes clases presenta una dinámica distintiva a lo largo del tiempo, adquiriendo mayor preponderancia unas que otras según la clase social de procedencia.

Tesis 4. La desigualdad de clase mirada desde las trayectorias de trabajadores/as por cuenta propia

Tal como se mencionó en la introducción de este capítulo, las desigualdades de clase han sido estudiadas desde diversas perspectivas teóricas. Desde un enfoque marxista se ha planteado la división entre quienes venden fuerza de trabajo y quienes poseen los medios de producción, en permanente contradicción, mientras que los enfoques más funcionalistas realizan una división en función de la ocupación y los ingresos, con el foco puesto en las posibilidades de movilidad social. Más allá de estos debates canónicos, existen trayectorias que se pueden definir por su carácter autogestionado. Es decir, se trata de trabajadores/as por cuenta propia que presentan realidades diversas, al abarcar desde quienes “se inventan su propio trabajo” dentro del mundo de la informalidad y los trabajos manuales, hasta quienes llevan adelante microemprendimientos productivos o ejercen sus profesiones de manera autónoma.

El análisis de las entrevistas biográficas permitió corroborar que estas experiencias autogestivas están presentes, aunque con particularidades, en las distintas clases sociales. A partir de este análisis planteamos la tesis de que ciertos valores e imaginarios relacionados con el paradigma del management han permeado en la subjetividad de los/as trabajadores/as de diferentes clases sociales. Esto

da lugar a la conformación de una fuerza de trabajo que, en pos de la libertad y flexibilidad de “ser sus propios jefes”, autoadministran el disciplinamiento laboral, orientando sus esfuerzos a maximizar la acumulación de capital. Funcionales al modelo neoliberal, desde una perspectiva individual y mercantilista, mayoritariamente reproducen condiciones de trabajo signadas por la precariedad o la inestabilidad.

Desde una mirada foucaultiana, asumimos que el paradigma del management –entendido como la forma de organizar el trabajo en el capitalismo neoliberal actual (Boltansky y Chiapello, 2002)–, opera como una forma de saber-poder (Foucault, 1998, 2002), disciplinando la fuerza de trabajo a través de contenidos ideológicos, e imponiendo a los/as trabajadores/as una forma de saber-ser y de saber-hacer (Zangaro, 2011). Así, ciertos valores asociados a la superación personal, la libertad, la flexibilidad, el carisma o determinadas formas de liderazgo, van permeando en las distintas clases, delineando trayectorias signadas por la autogestión laboral como estrategia de movilidad por la estructura social. No obstante, en función de las posiciones de partida (lo cual supone un acervo de determinados capitales materiales, sociales y simbólicos), estas formas de subjetivación adquieren matices y configuran diferentes identidades en torno a la realidad del trabajo autogestionado.

Entre los resultados de la investigación podemos mencionar que, mientras para la clase de servicio construimos un perfil asociado a la figura de profesionales autónomos, identificamos a la clase intermedia con el emprendedurismo y los/as microempresarios/as. Por último, y como reflejo de las sociedades latinoamericanas contemporáneas, donde prima el trabajo informal, vinculamos a la clase trabajadora con la idea de economía popular.

En la clase trabajadora, los trabajos por cuenta propia suelen ser una ocupación heredada y forjada desde muy temprana edad. Se realizan tareas manuales en las que se involucra directamente el cuerpo, cubriendo jornadas laborales extenuantes. Los ingresos alcanzan apenas para reinvertir en el trabajo y garantizar el consumo familiar

cotidiano. En esta clase, el espíritu emprendedor se relaciona directamente con la necesidad de obtener un trabajo que permita sobrevivir, con “inventarse el propio trabajo”. Sin credenciales educativas ni herencia familiar, quienes transitan estos recorridos por la “economía popular” son conscientes de que cuentan exclusivamente con su fuerza de trabajo para sacar adelante sus hogares. Sus largas y heterogéneas trayectorias laborales dan cuenta de un saber-hacer: puestos/as a trabajar (de lo que sea), aprenden rápido, por lo tanto, su saber-ser es flexible, adaptable, y sobre todo, sacrificado. Para esta clase, por otro lado, las bajas credenciales educativas funcionan subjetivamente como un mecanismo disciplinador y reproductor de sus condiciones sociales. Frente a las duras condiciones que les ofrece el trabajo asalariado, prefieren autoexplotarse antes que ser explotados/as por otros/as.

Quienes provienen de la clase intermedia y se desarrollan como emprendedores, en cambio, suelen distanciarse de los recorridos laborales de sus padres. Buscan realizarse en el trabajo, desarrollar su vocación y desplegar sus habilidades y potencialidades a través de trayectorias laborales heterogéneas. Aunque las jornadas son extensas y las remuneraciones variables (etapas de subsistencia y momentos de mayores ingresos), celebran poder disponer del propio tiempo, para poder trabajar más, pero mejor. El trabajo es concebido como una actividad que se disfruta y las tareas involucradas tienen que ver con trabajo manual, pero también con un proceso mental-creativo y que responde a un llamado vocacional. El saber-ser en estas trayectorias está definido por la tenacidad para conseguir un objetivo y en la capacidad de adaptación en condiciones adversas, buscando siempre superarse a sí mismos/as de manera autogestiva, guiados por la voluntad de ser protagonistas en su proceso de trabajo. La inestabilidad y la precariedad son aceptadas como el precio a pagar por hacer “lo que aman”.

En la clase de servicio, las trayectorias laborales se inician como un entrenamiento para la inserción al mundo del trabajo, fundamentalmente como ayudas en los emprendimientos familiares, y se

consolidan con la finalización de los estudios secundarios o universitarios. Se desempeñan como profesionales en tareas de coordinación, dirección o mando, y encuentran en estos roles de liderazgo su lugar en el circuito productivo. Les gusta organizar, proyectar, monitorear los procesos, lo asumen como una responsabilidad y se sienten capaces para hacerlo. En sus proyectos el crecimiento profesional es un factor importante. Se muestran inquietos/as, buscando mejorar mediante capacitaciones que consideran un factor clave para adquirir determinados saberes o habilidades. Expresan saber aprovechar las oportunidades que se les presentan, viendo ventajas donde otros/as no las ven, y están dispuestos/as a asumir riesgos para conseguirlo. A diferencia de las trayectorias de sus padres/madres, donde se valoraba la estabilidad del trabajo fijo, estos profesionales consideran el cambio como un valor.

Retomando la tesis inicial, podemos aseverar que los discursos en torno a la gestión de sí para el desempeño como trabajadores/as por cuenta propia, con matices en cada clase, permiten vislumbrar cómo las formas contemporáneas de disciplinamiento laboral van tomando cada vez más la forma de autoexplotación, en la cual ser su propio/a jefe implica “trabajar como un esclavo” o “no tener horarios”. El límite entre vida privada y trabajo se vuelve difuso, y principalmente entre las clases más desprotegidas, y no garantiza salir de una economía de subsistencia. En sectores más privilegiados, por otra parte, se percibe una entrega al trabajo, asumiendo riesgos y tolerando incertidumbres, en pos de realizarse profesionalmente. Esto permite reafirmar el peso que tiene el origen social para determinar el desarrollo de las trayectorias laborales y de clase, a la vez que revela cómo el discurso del *self-made man*, basado en la construcción individual de un proyecto empresarial exitoso como motor de movilidad social, ha permeado en todas las clases sociales generando, finalmente, dispositivos de disciplinamiento laboral “autogestionados”.

Tesis 5. Las desigualdades de clase miradas desde la apropiación de saberes a lo largo de las trayectorias

La mirada sobre las desigualdades se ha visto atravesada también por los clásicos debates en torno a la relación entre educación y trabajo. Numerosas investigaciones señalan que estas esferas presentan lógicas propias, pero a la vez interrelacionadas (Gallart, 2006; De Ibarrola, 2004; entre otros). En este punto, se analiza la apropiación de saberes a lo largo de las trayectorias. Desde esta perspectiva, consideramos que la apropiación de saberes se vincula con experiencias pasadas y con expectativas y estrategias futuras.

Desde una mirada que analiza los saberes desarrollados en y para el trabajo, se retoma la definición de Spinosa (2006), que incluye a los conocimientos teóricos formales y disciplinares (saber), las capacidades profesionales, en tanto hacer práctico sustentado en la teoría (saber hacer) y, por último, a las actitudes vinculares, los valores y la socialización socioprofesional (saber ser), que se enlaza con la noción de competencias (Barbier y Galanatu, 2004). Más allá de la discusión conceptual, lo que destacan los autores es la importancia de los saberes que pueden ser aprendidos en un ámbito y aplicados en otra situación laboral y en otro momento de la vida.

En este marco, a partir de la investigación desarrollada, planteamos la siguiente tesis: los saberes que ponen en juego los individuos en el trabajo implican un aprendizaje a lo largo de toda la vida, que justamente puede ser cambiante y desarrollarse en una multiplicidad de instituciones, estos saberes están además vinculados con la clase social de pertenencia. Uno de los hallazgos que queremos destacar es que los saberes están relacionados con el tiempo que se logra invertir en educación en sus distintos niveles y modalidades, esto que llamamos la formación para el trabajo. Aquí resulta interesante comprender las diferenciaciones entre las instituciones que acompañan a cada clase, así como el peso relativo de cada una a lo largo del tiempo. Partiendo de una perspectiva amplia en torno a la

formación, consideramos que existe una multiplicidad de ámbitos formativos, tanto de educación formal como no formal con distintas propuestas. Veamos algunos ejemplos significativos.

En la clase trabajadora, la educación media es un nivel a cumplir, mientras que la universidad es más bien un horizonte que no llega a efectivizarse, pero que es visto como posible dador de otra salida laboral. El secundario, junto con los cursos de formación profesional, son en ocasiones propiciados por la participación en una organización o movimiento social. En la clase intermedia la culminación de los estudios medios goza de gran importancia debido a la credencial otorgada, aunque esta no es vista como dadora de un saber hacer con una aplicación, sino como un requisito para luego acceder al nivel universitario. Por su parte, la clase de servicio suele acumular más de un título universitario que puede ser combinado con el estudio de un idioma, el nivel superior suele ser desarrollado en tiempo y forma, desarrollando generalmente trayectorias teóricas (Terigi, 2007), denotando asimismo un esfuerzo vinculado al pretender formar parte del ser universitario.

Otro de los tópicos que nos interesa destacar se vincula con el rol de la familia en relación a los saberes, resaltando como un actor importante a la hora de la formación, teniendo lugar el aprendizaje por imitación en la clase trabajadora, en esta clase también se destaca el rol de los padres señalando al nivel secundario como un esfuerzo que deciden realizar en pos de que sus hijos puedan cumplir este nivel y saldar una deuda pendiente que ellos mismos no pudieron lograr. En la clase intermedia y de servicios aparecen los padres en relación con un mandato en torno a los estudios universitarios, frente a los cuales la persona puede seguirlos o romper con ellos, en este último caso el mandato puede ser puesto a prueba al seguir un oficio aun bajo la falta de apoyo familiar.

Cabe destacar que los saberes educativos (sobre todo de nivel medio y universitario) pueden o no estar vinculados con los laborales, en el caso en que estén relacionados tiene lugar una complementariedad de saberes. La formación en el trabajo implica el aprendizaje

en ámbitos laborales, una vez que se ingresa al mercado de trabajo que puede coincidir o no con el desarrollo de estudios. Hay entonces ámbitos de trabajo formativos, sea porque brindan capacitaciones formales o porque las tareas implican la acumulación e interrelación de saberes.

Para la clase trabajadora en el saber hacer se destaca el aprendizaje de saberes específicos, mientras que por su parte en el saber ser la perseverancia para continuar la formación, aun cuando el contexto es complejo. En la clase intermedia destaca sobre todo el aprendizaje de saberes relacionados al saber ser, considerando la incorporación de actitudes y saber cómo moverse en ámbitos laborales tanto con compañeros como con jefes. Dentro de esta clase, cobran importancia los saberes que se han ido adquiriendo sistemáticamente a través de capacitación, con la excepción de quienes se dedicaban a trabajos autónomos desarrollando emprendimientos propios que requerían aprendizajes de modo más informal. Ahora bien, la formación en el trabajo en la clase de servicio se inicia por los primeros trabajos en el momento en que están desarrollando sus carreras universitarias, trabajos que luego son dejados de lado y reemplazados por otros, pasando de trabajos con mayor precariedad en su juventud, a trabajos con mejores condiciones laborales en su adultez. Además, realizan formaciones de posgrado o cursos en vinculación con las tareas laborales, mayormente en el ámbito privado, sector que suele ofrecerles planes de capacitación. Los saberes valorados suelen ser de tipo intelectual-administrativo en relación con las carreras estudiadas y a su inserción laboral. A diferencia de la clase trabajadora, donde se destacan aquellos saberes vinculados a un esfuerzo corporal.

Estos saberes que implican la formación para la vida laboral en una multiplicidad de instituciones o bien en el mercado de trabajo pueden ser apropiados de manera individual o colectivamente, se destaca que la clase de servicios se autopercebe desde la cuestión del esfuerzo individual y el mérito para aprender, en tanto que la clase trabajadora destaca el aprender de y con otros. Surgen así una serie

de elementos que permiten mostrar la complejidad del fenómeno estudiado, en pos de aprehender las distintas maneras en que se crean y recrean las desigualdades.

Reflexión final

En este trabajo adoptamos una mirada alternativa al punto de vista objetivista y cuantitativo para analizar la configuración de las desigualdades sociales. Partimos del enfoque biográfico para comprender el modo en el que se van conformando desigualdades de clase desde una mirada dinámica, y asimismo en modalidades que exceden la meramente económica o vinculada a la distribución del ingreso, entendiendo, a su vez, que las desigualdades de clase se manifiestan, no como características estancas de determinado grupo, sino sobre todo en la relación y en la comparación con otros sectores sociales (Muñiz Terra y Roberti, 2018; Kessler, 2014).

A partir de los hallazgos encontrados, ahondamos en cinco tesis relevantes para la comprensión de la construcción de desigualdades entre clases. Estas tesis se construyen a partir de una mirada puesta en la explicación de la conformación desigual de trayectorias educativas y laborales a lo largo del tiempo y entre clases sociales.

En primer lugar, afirmamos que las desigualdades se construyen no sólo como relaciones objetivas entre grupos sociales, sino como construcción simbólica de diferencias, alteridades y jerarquías a lo largo del tiempo en espacios compartidos que van desde la escuela hasta los diferentes trabajos.

En segundo lugar, que las desiguales movilidades sociales que atraviesan las clases pueden leerse no sólo como resultado de una distancia objetiva en cuanto a posiciones de origen y llegada, sino como una reflexión subjetiva y colectiva sobre la herencia transgeneracional, en el marco de oportunidades y restricciones estructurantes en las que las distintas clases desarrollan sus experiencias. La movilidad, desde este punto de vista, deja de ser una cuestión

relacionada con el par movilidad-reproducción en un período de tiempo, sino que aborda también la pregunta acerca de cómo es pensada esa movilidad por parte de las clases con relación a las herencias familiares recibidas, el presente y las posibilidades de un futuro. El ascenso, descenso o la reproducción social en la estructura ocupacional deja de ser únicamente parte de un análisis distante y lejano, para formar parte de una reflexión subjetiva en un contexto dado.

En tercer lugar, que las redes y el uso de capital social también son elementos centrales para comprender la conformación de desigualdades de clase. En este sentido, observamos cómo el tipo de redes utilizadas para construir trayectorias laborales en las diferentes clases presenta una dinámica distintiva a lo largo del tiempo, adquiriendo una mayor preponderancia unas sobre otras según la clase social de procedencia.

En cuarto lugar, que los discursos e ideologías de época sobre las concepciones validadas del trabajo y uso del tiempo, permean en forma diferente en las distintas clases. En este caso, la autogestión, autoempleo, emprendedurismo como espíritu de época adquiere una diversidad de sentidos y prácticas para las diferentes clases, y moldean trayectorias que pueden ser atendidas en su particularidad.

Y, por último, que los saberes se vinculan con la trayectoria de clase, pero no únicamente en su dimensión educativa y formal, sino que también cobran relevancia saberes informales y aquellos que se aprenden en un ejercicio práctico. Desde esta óptica, los saberes que implican la formación para la vida laboral en una multiplicidad de instituciones o bien en el mercado de trabajo pueden ser apropiados de manera individual o colectivamente.

Para finalizar podemos entonces señalar que las desigualdades sociales entre las clases se configuran de una manera dinámica, en un proceso que articula distintas dimensiones sociales tales como: disímiles construcciones y representaciones simbólicas; diferentes vínculos con los capitales transmitidos y heredados entre las generaciones; usos heterogéneos de las redes sociales; un espíritu

“managerial” de época que permea la visión del trabajo y el tiempo, y saberes diferenciales sobre la educación y el trabajo. Sostenemos así que, es en la conjunción intersticial de estas dimensiones que las desigualdades sociales se configuran, producen y reproducen en la temporalidad.

Bibliografía

Barbier, Jean-Marie y Galanatu, Olga (2004). Saberes, capacidades, competencias, organización de los campos conceptuales. En Jean-Marie Barbier y Olga Galanatu (coords.), *¿Conceptos de análisis o conceptos para la acción?* (pp. 31-78) París: L’Harmatan. Traducción Ana Zavala.

Benza, Gabriela (2016). La estructura de clases argentina durante la década 2003-2013. En Kessler, Gabriel (comp.), *La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Boltanski, Luc y Chiapello, Eve (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Akal. <https://doi.org/10.4067/S0071-17132000003500023>

Bottero, Wendy (2007). Social Inequality and Interaction. *Sociology Compass*, 1(2), 814-831.

Bourdieu, Pierre (2007). El capital social. Notas provisionarias. En Bourdieu, Pierre *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. Córdoba: Ferreyra Editor.

Carrascosa, Joaquín y Estévez Leston, Bárbara (2020). Mecanismos de acceso al empleo al comienzo de la trayectoria laboral: Desigualdades de clase, territoriales y educativas. En Sautú, Ruth et al. (eds.) *El análisis de clases sociales. Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Buenos Aires: CLACSO/IIGG.

Chávez Molina, Eduardo (2013). *Desigualdad y movilidad social en el mundo contemporáneo. Aportes empíricos y conceptuales. Argentina, China, España y Francia*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Dalle, Pablo (2010). Estratificación y movilidad social en Argen-

tina. *Revista de Trabajo* 8(6), 59-83.

De Ibarrola, María (2004). *Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social*. Buenos Aires: RedETIS/IDES.

Espinoza, Vicente, Rey, Rafeael y Barozet, Emmanuel (2021). Incidencia del capital social en el logro ocupacional en Uruguay y Chile. *Estudios sociológicos*, 39(116), 395-432.

Foucault, Michael (1998). *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Foucault, Michael (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gallart, María Antonia (2006). *La escuela técnica industrial en Argentina: ¿un modelo para armar*. Montevideo: Cinterfor/OIT.

Gessaghi, Victoria (2016). *La educación de la clase alta argentina: entre la herencia y el mérito*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Gough, Katherine y Franch Monica (2005). Spaces of the street: socio spatial mobility and exclusion of youth in Recife. *Children's Geographies*, 3(2), 149-166.

Gutiérrez, Alicia y Mansilla, Hector (2015). Clases y reproducción social: el espacio social cordobés en la última década. *Política y Sociedad*, 52, 409-444.

Jimenez Zunino, Cecilia (del 13 al 15 de mayo de 2015). Familias, trayectorias sociales y transmisión intergeneracional: una aproximación a las clases medias cordobesas [ponencia]. *III Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*. La Plata, Argentina

Kessler, Gabriel (2014). *Controversias sobre la desigualdad: Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires: FCE.

Kessler, Gabriel y Espinoza, Vicente (2007). Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. Continuidades, rupturas y paradojas. En Franco, Rolando, León, Arturo, y Atria, Raúl (eds.), *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (pp. 259-301). Santiago: LOM/CEPAL/GTZ.

Lamont, Michèle y Fournier, Marcel (1992). *Cultivating Differences:*

Symbolic Boundaries and the Making of Inequality. Chicago: University Chicago Press.

Lamont, Michèle, Beljean, Stefan y Clair, Matthew (2014). What is missing? Cultural processes and causal pathways to inequality. *Socio-Economic Review*, 12(3), 573-608.

Muñiz Terra, Leticia y Roberti, Eugenia (2018). Las tramas de la desigualdad social desde una perspectiva comparada: hacia una reconstrucción de las trayectorias laborales de jóvenes de clases medias y trabajadoras. *Revista Estudios del Trabajo*, 55, 1-32. <https://ojs.aset.org.ar/revista/article/view/19>

Muñiz Terra, Leticia, Ambort, M. Eugenia, y Iucci, Matías (2021). Desigualdades sociales a contraluz: un análisis a partir de trayectorias de clase en Argentina. *Revista Sociedade e Cultura*, 24, 1-42. <https://doi.org/10.5216/sec.v24.63396>

Muñiz Terra, Leticia (2023) (coord.) Impensar las clases sociales. Un análisis diacrónico y relacional de las desigualdades sociales en Argentina. (2003-2019). La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNLP. En prensa

Pla, Jélica (2016). *Condiciones objetivas y esperanzas subjetivas. Movilidad social y marcos de certidumbre. Un abordaje multidimensional de las trayectorias de clase*. Buenos Aires: Autores de Argentina.

Saraví, Gonzalo (2015). De la desigualdad a la fragmentación. En *Juventudes fragmentadas. Socialización, clase y cultura en la construcción de la desigualdad* (pp. 25-56). México: FLACSO.

Sautú, Ruth, Boniolo, Paula, Dalle, Pablo, Elbert, Rodolfo y Krause, Mercedes (2020). *El análisis de las clases sociales. Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia*. Buenos Aires: IIGG/CLACSO.

Spinosa, Martín (2006). Los saberes y el trabajo. *Revista Anales de la Educación Común*, 2 (5), 164-173.

Terigi, Flavia (2007). *Los desafíos que plantean las trayectorias escolares*. Buenos Aires: Fundación Santillana.

Zangaro, Marcela (2011). Subjetividad y trabajo: el management como dispositivo de gobierno. *Trabajo y Sociedad*, XV(16), 163-177.